

## **CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP**

Fuente: Diario El Tiempo  
Fecha: viernes 8 de abril de 2016  
Página: 5 A Cultura  
Año: 61  
Edición: 15.849  
Descriptor: ARTE Y ARTESANÍAS EN PIEDRA, PICAPEDREROS  
COJITAMBO ECUADOR

### **Arte de picapedreros engalana Cojitambo**



**Héctor Parra, da los acabados a la figura de una madre con su hijo en brazos.**

---

*Sentados portando entre sus manos un combo y cincel para labrar las piedras de las faldas del Cojitambo, se observa a los picapedreros. Del cerro sagrado de los cañaris sus habitantes obtienen la materia prima para esculpir un sin número de figuras desde adoquines hasta imágenes de ángeles y santos que llaman la atención de los visitantes.*

---

Un camino estrecho de tierra lleva a la cantera ubicada a pocos minutos del centro parroquial de Cojitambo. Aquí alrededor de 20 personas extraen las piedras que también utilizaron los cañaris para construir su fortaleza en lo alto del cerro y defenderse de los enemigos.

Al ingresar al lugar se observa a los picapedreros, que a más de sus herramientas usan cascos y gorras para protegerse de los pequeños fragmentos que saltan al labrar las rocas, incluso tienen sus puestos de trabajo identificados entre las piedras carcomidas de diferente tamaño.

Algunos prefieren separarse un poco del grupo para concentrarse más en su trabajo escuchando música en pequeños radios, en las largas horas de jornada que inicia desde muy temprano.

## **Labrar**

Miguel Urgilés de 63 años, se siente orgulloso de mantener vivo un oficio de cientos de años, que resulta difícil para quienes no están acostumbrados a tomar un combo y golpear un cincel sobre una piedra. Recordó mirando sus manos que cuando llegó por primera vez a la cantera las tenía suaves y ahora ásperas por tantos golpes que sufrió en sus primeros años hasta perfeccionar el oficio.

Diariamente labra alrededor de 20 adoquines y enchapes que usan para adornar las paredes de las casas. Manifestó que un adoquín se vende en 1,50 dólares y el metro cuadrado de enchapes en nueve dólares.

A pocos metros labora Eduardo Gallegos, de 24 años, quien indicó que Cojitambo es la tierra de los picapedreros, un oficio que va de generación en generación a pesar que en los últimos años bajó la producción. Dijo que desde los 16 años trabaja en la cantera labrando las piedras "para lo que se necesita mucha técnica".

## **Figuras**

Otras personas trasladan las piedras del cerro para tallar figuras que se observan en varios talleres en la vía rápida y en la Panamericana Norte a la altura del sector Rumihurco de la parroquia Javier Loyola. Las imágenes de diferentes tamaños se usan para decorar parques, jardines y tumbas.

Héctor Parra, dueño del taller Los Picapiedras, comentó que para elaborar las figuras se utilizan amoladoras y cinceles que dan vida a ángeles, santos, cruces, animales, rostros, madres con sus hijos, cholos cuencanas, en fin lo que el cliente desee.

Parra dijo que las figuras de hasta 40 centímetros cuestan 120 dólares y las más grandes pueden llegar a 2.500 dólares, las que son adquiridas generalmente por las congregaciones religiosas y las autoridades para adornar las ciudades.

## **La Iglesia**

La iglesia San Alfonso de Cojitambo, uno de los principales atractivos de la parroquia, se construyó con las piedras del cerro y es orgullo de sus habitantes que colaboraron por muchos años con las mingas.

Ángel Urgilés, vicepresidente de la Junta Parroquial de Cojitambo, indicó que la construcción del templo inició en 1957 por iniciativa del entonces párroco Alberto Sánchez Luna que motivó a las personas realizar mingas incluso a cambio de las limosnas por los sacramentos. La iglesia de estilo grecorromano se inauguró en 1992 luego de 35 años de arduo trabajo.

Urgilés comentó que los hombres sacaban las piedras grandes para labrar y las mujeres se encargaban del ripio. "La iglesia es una clara muestra de la dedicación y empuje de los habitantes".

Cojitambo ubicado al oeste de Azogues, es una tierra llena de costumbres y tradiciones que resalta por el trabajo de su gente, entre estos picapedreros o artesanos en piedra de las faldas del cerro sagrado.